



El Informe Oppenheimer

**ANDRÉS  
OPPENHEIMER**
 @oppenheimera


## Favor de Trump para Sheinbaum

La Presidenta mexicana, Claudia Sheinbaum, le debe un gran favor al Mandatario estadounidense, Donald Trump: los ataques del republicano contra México han hecho subir su popularidad en el País, y han desviado la atención de sus intentos de socavar las instituciones democráticas, así como apoyar a las dictaduras de Cuba y Venezuela.

La popularidad de Sheinbaum se ha disparado al 80 por ciento o más desde que Trump asumió el cargo y anunció sus aranceles masivos a los productos extranjeros, según nuevas encuestas de El Financiero, Latinus y otras.

Las tarifas, el deseo de enviar tropas estadounidenses a México para combatir a los cárteles de la droga y su decisión de renombrar el Golfo de México como “Golfo de América” han eclipsado los cuestionamientos a la reforma judicial, que según sus críticos está transformando a México en una autocracia.

Bajo el proyecto de ley iniciado por el ex Presidente Andrés Manuel López Obrador –el predecesor y mentor político de Sheinbaum– y continuada por ella, los jueces mexicanos serán elegidos por voto popular.

En teoría, eso suena muy bien, pero en la práctica permitirá al partido del Gobierno, Morena, seleccionar los candidatos a jueces, hacer que ganen, y controlar el Poder Judicial.

Hace apenas unos meses, las primeras planas de los periódicos mexicanos estaban llenas de titulares sobre la reforma judicial, que advertían sobre la deriva del país hacia un régimen autoritario. Pero ahora, con los ataques de Trump dominando las noticias, el asunto parece haberse esfumado.

México depende del mercado estadounidense para el 83 por ciento de sus exportaciones. En ese contexto, las preocupaciones sobre la democracia han pasado a un segundo plano.

Una de las pocas voces que ha logrado llamar la atención pública sobre la erosión de las instituciones democráticas es la del ex Mandatario Ernesto Zedillo.

En una entrevista con el podcast Ciberdiálogos de León Krauze, Zedillo, quien gobernó de 1994 a 2000, advirtió que la actual iniciativa constituye un “ataque frontal” a la democracia.

El ex Presidente señaló que el Gobierno de Sheinbaum ya controla el Congreso, y que la captura del Poder Judicial le daría al Ejecutivo “poderes absolutos”.

Zedillo también sugirió que Sheinbaum le pida a su partido una pausa de dos años para que la reforma judicial pueda debatirse adecuadamente.

Mientras tanto, otra noticia que está pasando desapercibida en medio de la guerra comercial de Trump es el continuo apoyo de la Presidenta mexicana y su partido a las dictaduras de Cuba y Venezuela.



El 1 de mayo, Carolina Rangel, la secretaria general del partido Morena, visitó Cuba y firmó un acuerdo de cooperación con el Partido Comunista de la isla.

Rangel se reunió con el dictador cubano Miguel Díaz-Canel y le transmitió el “cariño y la solidaridad del pueblo de México”, según publicó en sus redes sociales.

Díaz-Canel, a su vez, expresó su admiración a Sheinbaum y le agradeció porque “apoya a Cuba”.

En su discurso del 9 de abril ante la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en Honduras, la Mandataria exigió el fin de las sanciones comerciales de Estados Unidos contra Cuba y Venezuela.

“¡No al bloqueo a Cuba! ¡No al bloqueo a Venezuela!”, dijo Sheinbaum.

Sin embargo, omitió mencionar que La Habana no ha permitido elecciones libres en más de seis décadas, y que la dictadura venezolana se ha robado los últimos comicios, y ha asesinado a muchos manifestantes pacíficos.

A principios de este año, Sheinbaum defendió la llegada de médicos cubanos a México. Antes, en noviembre, la Presidenta de México dio la luz verde para la entrega de 400 mil barriles de petróleo a la isla, calificándola de asistencia “humanitaria”.

Cabe destacar que, aunque el Gobierno de Trump ha criticado a México en varios temas, raramente lo acusa por sus vínculos con Cuba.

Trump recientemente calificó a Sheinbaum de “una mujer maravillosa” y afirmó tener una “muy buena” relación con ella.

Todo esto me lleva de regreso a mi punto inicial: México se está deslizando silenciosamente hacia una democracia autoritaria, o peor aún, hacia un autoritarismo camuflado.

Al Gobierno estadounidense no parece importarle, y eso es algo que Sheinbaum muy probablemente aprecia.